LA VID
www.lavid.org.mx

El Mensajero

Año 22 · Número 1072 · Domingo 20 de febrero de 2022

La niña de *sus* ojos

«Pues la porción del Señor es su pueblo; Jacob es la parte de su heredad. Lo rodeó, cuidó de él, lo guardó como a la niña de sus ojos.»

— Salmos 32:9-10

Por Diana Díaz de Azpiri

En uno de sus libros, Dallas Willard escribe acerca de un niñito cuya madre había muerto. En sus interminables noches de soledad y tristeza, el pequeño corría a refugiarse a la cama de su padre. Aun allí, en medio de la oscuridad de la noche no podía conciliar el sueño, hasta cerciorarse de que la cara de su padre estaba dirigida hacia él. Entonces preguntaba insistente: ¿Papá, tu cara está dirigida hacia mí?, a lo que su padre contestaba: Si, hijo, mi cara está dirigida hacia ti todo el tiempo, no estás solo, yo estoy contigo. Solo así podía descansar.

¡Con qué seguridad podemos ir por la vida, sabiendo que nuestro Padre celestial, de igual forma, siempre tiene su cara vuelta hacia nosotros!: «*He aquí, los ojos del Señor están sobre los que le temen, sobre los que esperan en su misericordia*» (Salmo 33:18). Esta es una imagen especialmente cálida del cuidado de Dios por su pueblo.

En el capítulo 2 de Zacarías, el Señor muestra una vez más el amor y el cuidado por sus hijos para que vuelvan a Él, donde estarían totalmente seguros y protegidos. Dios los había liberado de la cautividad en Babilonia y empezaban a regresar a las ruinas de Jerusalén, pero algunos permanecían todavía en Babilonia.

Y el capítulo comienza con la esperanza de reconstrucción y restauración: «*Entonces alcé los ojos y miré, y he aquí vi un hombre con un cordel de medir en la mano*» (Zacarías 2:1). El tomar medidas y establecer límites es el primer paso para reconstruir.

Y manda al ángel a decirles: «*Yo seré para ella* (Jerusalén) *—declara el Señor— una muralla de fuego en derredor, y gloria seré en medio de ella. ¡Ea, Sion, tú que moras con la hija de Babilonia, escápate!*» (Zacarías 2:5, 7). Dado que la ciudad de Jerusalén estaba en ruinas y sus murallas habían sido destruidas, muchos de los cautivos prefirieron quedarse en la seguridad y comodidad que Babilonia representaba aunque siguieran siendo esclavos, a regresar a una ciudad insegura. Dios les estaba dando la mejor garantía de que Él mismo sería su protección. Entonces el ángel continúa con una expresión sumamente cautivadora, acerca de los hijos de Sion: «*Porque así dice el Señor de los ejércitos, cuya gloria me ha enviado contra las naciones que os despojaron, porque el que os toca, toca la niña de su ojo*» (Zacarías 2:8).

Esta expresión, de antaño conocida, denota el esmerado cuidado que tiene Dios por sus hijos de una manera tan especial y preciada, como quien cuida la pupila de los ojos, por medio de un reflejo al más mínimo estímulo externo. Pero hay un enfoque adicional no muy conocido y que se puede comprobar en forma tan sencilla como pararse frente a un espejo. Si se mira con atención la pupila, que es la abertura del iris, se verá reflejada en ella una diminuta imagen humana. Siempre que los antiguos miraban la pupila de otra persona, veían igualmente su imagen allí reflejada, pero muy pequeñita; y nada más natural que llamarla niña.

Aplicando este enfoque al contexto de que hablamos, nos damos cuenta de la forma maravillosa y especial con que Dios nos ama. Si nosotros somos la niña de su ojo, quiere decir que todo el tiempo nos está mirando. Y dado que Él no duerme, nuestra imagen jamás desaparece de sus pupilas. Somos la niña de sus ojos.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Bienvenido a La Vid

La Vid somos un grupo de familias que nos reunimos cada domingo con el fin de encontrarnos con Dios. Aquí no se predica una religión, sino que creemos firmemente que una relación personal con Dios es lo que nos lleva a vivir una vida en abundancia.

Que nuestra esperanza siempre esté puesta en Dios

No esperemos a llegar a un momento de desesperación para depositar nuestra esperanza en Cristo, quien en sus manos tiene una solución para cualquier situación. «*Pues tantas como sean las promesas de Dios, en Él todas son sí; por eso también por medio de Él, Amén, para la gloria de Dios por medio de nosotros*» (2 Corintios 1:20).

Mayordomía

LA VID HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual. Busca el grupo adecuado para ti en: **www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/**

Del Viñador

El viaje de la vida

«Y quiero que sepáis, hermanos, que las circunstancias en que me he visto, han redundado en el mayor progreso del evangelio... Y que la mayoría de los hermanos, confiando en el Señor por causa de mis prisiones, tienen mucho más valor para hablar la palabra de Dios sin temor.»

— Filipenses 1:12, 14

En un mapa en la parte de atrás de algunas Biblias, se muestra cada uno de los viajes misioneros de Pablo con una línea de color, y flechas que indican la dirección de su travesía. En los primeros tres viajes, las flechas se dirigen lejos de su punto de partida y giran hacia un punto de retorno. Sin embargo, en el cuarto viaje, Pablo estaba viajando como prisionero, rumbo a un juicio ante César, y las flechas solo apuntan en dirección de ida, terminando en Roma. Podríamos llamar a ese un momento infortunado en la vida de Pablo, si no fuera por su visión de que Dios le estaba guiando y usando tanto en este viaje como lo había hecho en los otros tres.

Él continuó escribiendo: «De tal manera que mis prisiones por la causa de Cristo se han hecho notorias en toda la guardia pretoriana y a todos *los demás; y que la mayoría de los hermanos, confiando en el Señor por causa de mis prisiones, tienen mucho más valor para hablar la palabra de Dios sin temor*» (Filipenses 1:13-14).

Aun cuando nuestro viaje en la vida esté marcado por el confinamiento y las limitaciones, podemos estar seguros de que el Señor animará a los demás por medio de nosotros cuando hablemos su Palabra y confiemos en Él.

«¡Cuán preciosa es, oh Dios, tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se refugian a la sombra de tus alas. Se sacian de la abundancia de tu casa, y les das a beber del río de tus delicias. Porque en ti está la fuente de la vida; en tu luz vemos la luz.»

— Salmos 36:7-9

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

13/2/22	**Valentía para decir no**	*Rodolfo Orozco*
6/2/22	**La convicción te da fuerza**	*Rodolfo Orozco*
30/1/22	**Vuelve a intentarlo**	*Rodolfo Orozco*
23/1/22	**La fuerza de la debilidad**	*Rodolfo Orozco*
16/1/22	**Tomando posesión**	*Rodolfo Orozco*

La niña de *sus* ojos

Continúa de la Pág. 1

Dios estaba protegiendo a su pueblo que aún permanecía en Babilonia, ya que Él había determinado un juicio contra los babilonios en defensa de su amado pueblo. La destrucción era inminente; tenían que salir cuanto antes.

Jerusalén representa el lugar adonde Dios nos ha llamado a morar. Significa vivir en sus caminos, de acuerdo a sus mandamientos y estatutos. Habitar donde Él habita y hacer lo que a Él le agrada. Por otra parte, Babilonia representa al mundo, vivir de acuerdo a sus estatutos, sus costumbres y sus placeres.

Es curioso, pero sucede a veces que las personas cuando vienen a los pies de Cristo y son liberadas de la cautividad del pecado, permanecen esclavas «por gusto». Siguen envueltas en las mismas cosas erróneas y permanecen involucradas peligrosamente en las cosas del mundo que son contrarias a las leyes de Dios. Muchas veces, siguen aferradas a la seguridad que estas representan. Son hijos de Sion que siguen viviendo en Babilonia.

El llamado de Dios es muy claro, y es más que una advertencia urgente: ¡Ea, Sion, tú que moras con la hija de Babilonia, escápate!

Dios es una muralla de fuego alrededor nuestro, pero hay que notar que esto es en Jerusalén, no en Babilonia. Andando en los caminos del Señor, junto con Él, es en donde estamos verdaderamente seguros. Inmersos en el mundo seremos fácilmente arrastrados por la fuerza de su corriente a su desastroso final.

Es en Jerusalén donde encontrarás una verdadera restauración en tu vida. Acude al llamado amoroso de Dios de volver a su lado. No importa cuán arruinadas veas tus relaciones y cuán incierto parezca tu futuro. No importa las cosas que hayas vivido ni la edad que tú tengas. No hay un solo caso perdido para Dios. Su ángel está listo con el cordel en la mano. El Señor puede restaurar tu vida en una forma que no te puedes imaginar.

Aunque te hayas alejado de Dios, Él nunca te perdió de vista. Aún está tu imagen reflejada en sus pupilas, pues nunca te ha dejado de ver. Puedes correr a su lado y refugiarte en la intimidad de su Presencia, como aquel niñito desolado que fue a refugiarse con su padre.

Puedes por fin descansar y sentirte seguro, pues su cara está vuelta hacia ti. Sí. Sigues siendo la niña de sus ojos.

LA VID

DIRECTOR
Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

El Mensajero
Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

- **Familias La Vid**
  8:00 - 9:00 pm
  www.la vid.org.mx/en-vivo
  Facebook Live:
  @lavidorg

JUEVES

- **Reunión de jóvenes**
  8:00 - 9:15 pm
  Presencial (sin registro)

VIERNES

- **Xion - Reunión de adolescentes**
  6:30 - 8:00 pm
  Presencial (sin registro)
- **Reunión de profesionistas**
  8:15 - 9:15 pm
  Presencial (sin registro)

DOMINGO

- **Reunión general**
  11:00 am
  Presencial (con registro)
  www.la vid.org.mx/en-vivo
  Facebook Live:
  @lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354